



**Nombre de alumno: Alexis Ramírez**

**Nombre del profesor: Gabriela  
Villafuerte**

**Materia: Zootecnia en Equinos**

**Nombre del trabajo: ensayo**

**Grupo: 7° Medicina veterinaria y  
Zootecnia**

## Introducción

El caballo es un mamífero ungulado que pertenece a la familia de los équidos, que también incluye a la cebra y al burro. Se trata de una subespecie de caballo salvaje (*Equus ferus*) de la que se han desarrollado unas 300-400 razas. El aparato locomotor está adaptado para correr velozmente y para ahorrar energía. Los huesos, que en total son típicamente 205, son fuertes pero flexibles y livianos. Tiene 34 huesos en el cráneo, y su cola cuenta con varias vértebras móviles. Dentro de su boca alberga 14 dientes en cada maxilar; 6 incisivos en la parte delantera, 3 molares, 3 premolares y 2 caninos. Pero esta anatomía y fisiología no siempre ha sido así. Durante años los equinos han evolucionado y domesticado, es por ello que en este ensayo hablaremos sobre como el equino ha ido cambiando, desde su origen hasta la época actual.

Este grupo evolucionó dando lugar a distintas especies, entre las que destacan al final del Eoceno y principios del Mioceno los *Meshippus*, *Miohippus* y *Merychippus*, que seguían conservando los tres dedos en cada pata, pero con ciertas modificaciones; y que fueron mejorando la eficacia de la dentadura.

A continuación, con el surgimiento de las especies del *Dinohippus* y el *Pliohippus* al final del Mioceno hace entre dos y ocho millones de años desaparecieron los dedos laterales y las mandíbulas continuaron su desarrollo. Finalmente, surge en el Pleistoceno en América, hace dos millones de años la especie *Equus* término del que procede la palabra equino; que supondría la primera aparición del caballo con su apariencia y características actuales. Con su desarrollo, la especie *Equus* se desplaza de América del Norte hacia Eurasia incluso, algunos colonizadores españoles exportaron a algunos grupos de estos ejemplares hasta Europa. El fósil más antiguo de la familia de los equinos se encontró en Estados Unidos en 1867 y se le denominó *Eohippus*. Este animal medía unos 30 centímetros y poseía cuatro almohadillas en las patas delanteras y tres en las traseras. Los ejemplares que sobrevivieron a esta era de glaciación se extendieron por Asia y Europa y llegaron hasta África. La evolución del caballo pertenece a cuatro tipos básicos: Caballo del bosque: con cabeza y cascos grandes y padre de los caballos de sangre fría y razas de tiro. Caballo de la estepa: más ligero que dio lugar a los caballos árabes, barbo y a las razas orientales. Caballo de la meseta: de éste descienden los caballos mongoles semisalvajes resistentes y pequeños. Caballo de la tundra: animal grande y pesado que se asemeja a los caballos de las regiones polares denominado Yakut. Se sabe que el caballo fue domesticado por los pueblos nómadas del mar Caspio y Negro hace cerca de seis mil años. Las primeras razas domesticadas fueron las siguientes: Pony celta de Ewart: también conocido como pony atlántico. Las razas que más se asemejan a este caballo son la Exmoor y alguna raza islandesa. Caballo escandinavo Ewart: habitante de la zona de Eurasia. Sus semejantes son el pony de los fiordos noruegos, el pony de las Tierras Altas y el caballo de tiro Noriker. Caballo de Asia Central: el caballo actual que más se asemeja es la raza portuguesa, Akhal – Teke de Asia Central y el Karabakh. Estos caballos son los antecesores de las razas niseana y bactriano que contribuyeron en un 59 % a la constitución de los caballos turcos, bactriano y andaluz y en cierta medida a la creación de la pura sangre inglés. Caballo del oeste de Asia: semejante al pony de la zona del mar Caspio y padre del caballo árabe y de algunas razas persas. Actualmente los caballos son utilizados en los campos con los alimentos, así como también arando los campos para cultivar o sacando a algún lugar lo cosechado, desde tiempos inmemoriales los caballos han sido parte de esta actividad humana haciendo que podamos más fácilmente cultivar y lograr los alimentos, además de las otras muchas tareas que

cumplen y cumplieron en otras épocas. Los caballos hacían las labores que hoy cumplen los tractores, arrastraban pesadas estructuras de arar, para preparar los campos, en algunos casos y acorde a las dimensiones del campo y de la empresas las labores eran compartidas con otros equinos, además de ser los que se encargaban de arrastrar también toda la demanda de productos hasta el lugar en donde se comercializaba, normalmente la feria del pueblo más cercano, ya que solo hasta épocas recientes los agricultores reciben las visitas de los intermediarios. En la actualidad en algunos lugares del mundo siguen usan estas técnicas, sobre todo en lo que tiene que ver con el transporte y la preparación del terreno, cosa que a la fecha no ha podido ser reemplazada por tractores u otros dispositivos, en muchos casos por la pobreza de los países que lo siguen haciendo, cosa que pasa con más frecuencia en lo que se conoce como los países en vía de desarrollo. El caballo doméstico tiene una cabeza amplia, cuello largo y grueso, cola larga y peluda, orejas cortas y erguidas y patas relativamente largas, que terminan en pezuñas. Cada caballo cuenta con una pezuña constituida por un solo dedo, por lo que se le considera un animal ungulígrado. Sus patas traseras generan el salto y el impulso al moverse, y las delanteras reciben el peso en el suelo. El caballo doméstico se distribuye en todos los continentes excepto en la Antártida. Tampoco prospera en las zonas más frías del hemisferio norte. Debido a su presencia generalizada en el mundo, es un animal que puede ocupar muchos tipos de hábitats terrestres como estepas, sabanas, praderas templadas a frías, bosques, pantanos, marismas e incluso semidesiertos. Los caballos domésticos se mantienen en terrenos de pastos bajos. Hoy, la gran mayoría de los caballos viven junto con los seres humanos. Algunos, llamados caballos ferales, cimarrones o asilvestrados, viven en estado salvaje, pero descienden de caballos domésticos. Un ejemplo claro es el de los mustangos de Norteamérica. Ellos frecuentemente se encuentran en los hábitats anteriormente mencionados, además de llanuras y cadenas montañosas. *Equus ferus caballus* es un animal herbívoro y se le alimenta con heno o pasto y granos de cebada, avena, maíz y soja, entre otros. Hierbas generalmente ofrecidas son la alfalfa, el trébol, el sorgo de Alepo Posee un solo estómago y es incapaz de regurgitar, por lo que su alimentación debe ser muy cuidadosa. Necesita beber agua limpia todos los días. Los caballos que viven en estado salvaje consumen constantemente las hierbas y pastos que encuentran en su hábitat.

## Conclusión

Si analizamos esta situación y evolución podríamos afirmar que, si los cambios climáticos o la manipulación genética empiezan a afectar a la Tierra, los animales se irán adaptando de forma progresiva y se crearán especies nuevas. Dentro de miles de años quizás el caballo actual haya evolucionado tanto que origine una nueva especie y se extinga la que hoy día conocemos. Por desgracia ninguno de los que hoy habitamos el planeta estemos aquí para verlo ¿o sí? u sentido del gusto sí es destacable, pues es capaz de distinguir los sabores de los alimentos y mostrar preferencia por algunos de ellos. Los caballos de Clydesdale, por ejemplo, distinguen lo salado de lo dulce. Este es tan solo uno de los ejemplos de la evolución de los equinos. El hombre prehistórico conoció muy bien a los caballos salvajes, en vista de las pinturas rupestres encontradas que datan del Paleolítico. Lo más probable es que en las primeras épocas de vida del hombre los caballos fueran cazados para alimentarse de su carne.